

JUSTIFICACIÓN

Los aspirantes

En la maestría del DIE se considera a la educación como objeto de conocimiento de un campo científico que integra los aportes teóricos y metodológicos de diversas disciplinas, en particular de la psicología, la lingüística, la sociología, la pedagogía, la historia y la antropología. Los conceptos básicos de estas disciplinas se incorporan en el programa a través de los cursos generales y los seminarios que se desarrollan sobre problemáticas específicas. Con ello la maestría se propone dar una formación inicial que permita a sus egresados contribuir a la elaboración de este conocimiento mediante el análisis crítico y la investigación de los procesos educativos. Para ello la maestría reconoce la variedad disciplinaria de la procedencia de sus estudiantes.

Mientras que las primeras generaciones de la maestría estuvieron conformadas por personas vinculadas directamente a las labores educativas (docencia, administración, diseño, implementación y evaluación de políticas y programas) que se insertaron en las proyectos o en las líneas de sus directores de tesis, posteriormente el perfil de los aspirantes y estudiantes aceptados se ha modificado. Por una parte, ha habido cambios en relación con la transformación de las carreras académicas en México en su duración, objetivos y formas de financiamiento: el tiempo entre la obtención del grado de licenciatura y el ingreso a la maestría se ha acortado, por lo que la mayoría de estudiantes ingresan más jóvenes y con menos experiencia el ejercicio profesional o en la investigación.

Por otra parte, la formación disciplinaria inicial de los estudiantes de la maestría se ha diversificado. Según el Anuario Estadístico de ANUIES, en 2012 hubo 3,584 titulados de carreras relacionadas con la educación, de los cuales únicamente la mitad provenía de las carreras de Pedagogía, Educación, Ciencias de la Educación y Psicología educativa. Reflejando esta tendencia, en las generaciones que ingresaron a la maestría en el DIE de 2006 a 2014, cerca del 45% de los aspirantes provienen de licenciaturas del campo de la educación y la pedagogía; de los demás, 15% vienen de licenciaturas relacionadas con psicología; 15% de carreras de antropología y sociología, y el resto de estudios tales como comunicación y periodismo, filosofía, derecho, economía, matemáticas, historia entre otros.

Asimismo, es importante considerar que las instituciones de procedencia de los estudiantes también son muy diversas. De los 618 aspirantes a ingresar a la maestría entre 2006 y 2014, han sido aceptados 110, provenientes de diferentes instituciones:

UNAM (36%), UPN (11%), UAM (12%), distintas normales (11%); Tecnológicos y Politécnico (9%) y UACM (1%). Aunque cerca del 70% de los aspirantes son habitantes de la Ciudad de México, cada vez hay más demanda de residentes en los estados: el mayor número de interesados proviene de la Universidad Veracruzana y de la Universidad Autónoma del Estado de México, si bien las solicitudes se extienden hasta el norte (Chihuahua y Sinaloa) y el sur (Tabasco, Oaxaca). Progresivamente ha aumentado también el número de aspirantes y aceptados provenientes de instituciones de educación superior privadas y de instituciones del extranjero, con lo cual hemos avanzado en la intención de ampliar la cobertura del programa

Esta diversidad en la formación inicial y la procedencia de los estudiantes implica al mismo tiempo heterogeneidad de conocimientos –lo que obliga a reforzar la coherencia de los contenidos de los cursos básicos comunes, tanto conceptuales como metodológicos- pero a la vez brinda fortalezas disciplinarias y temáticas que se procuran fomentar y reforzar en los cursos por área de especialización.

La maestría del DIE en el marco de la Investigación Educativa en México

El país requiere urgentemente de más investigadores educativos de alto nivel. México cuenta con 1.5 millones de docentes pero sólo con 400 a 600 investigadores educativos (según diversas fuentes). La oferta de programas de maestría en educación en el Distrito Federal comprende 28 programas, de los cuales sólo dos, el de del DIE y la de la Universidad Iberoamericana (que es una universidad privada), son programas en Investigación Educativa. Ello muestra que la orientación a la investigación del programa de la maestría del DIE es pertinente. Si consideramos la oferta en el nivel nacional, la pertinencia se sigue sustentando, ya que de 197 maestrías que existen en el campo de la educación, sólo 9 se abocan expresamente a la investigación. Los egresados de esas 9 maestrías constituyen la demanda potencial de los cinco doctorados en investigación que existen en el campo educativo en México: uno en el Distrito Federal, uno en Veracruz, uno en Puebla, uno en Aguascalientes y uno en Chihuahua.

En el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) actualmente están inscritos once programas de maestría en educación como programas consolidados o de nivel internacional. Aunque casi todos ellos mencionan la investigación educativa como parte de sus objetivos, sólo cinco de ellos se abocan exclusivamente a ella: la Universidad Autónoma de Yucatán, la Universidad Veracruzana, la Universidad Autónoma de Aguascalientes y la Universidad Iberoamericana y el DIE.

Los programas de maestría en educación consolidados o de competencia internacional en el Distrito Federal tienen objetivos diferentes. Mientras que el de la UNAM pone el acento en el campo disciplinario de la Pedagogía, el de la Universidad Pedagógica Nacional se aboca a la formación de profesionales de la educación capaces de incidir en el desarrollo educativo (en diferentes aspectos); el de Matemática Educativa se dedica a un campo muy específico, mientras el de la UIA enfatiza la intervención educativa. El programa del DIE es el único que mantiene una orientación hacia la investigación básica desde una perspectiva inter y multidisciplinaria amplia.

Para ello, el DIE cuenta con una planta académica DIE de alta calificación y prestigio. 21 de los 23 profesores que conforman del Núcleo Académico Básico son miembros del Sistema Nacional de Investigadores. Su producción académica los coloca en un nivel de competencia internacional en la investigación educativa en las cuatro áreas de especialización en la investigación educativa: Enseñanza y Aprendizaje; Historia de la Educación, Política y Sociedad y Cultura y Sociedad.

El desempeño de los egresados y el mercado laboral

A través de sus cursos conceptuales, metodológicos, especializados por área, optativos, talleres, las actividades co-curriculares y el trabajo de tesis, el plan de estudios de la Maestría en Investigación Educativa del DIE apunta a la formación de sus estudiantes en seis “universos”¹:

1. *El universo de los marcos de referencia clave.* La apropiación gradual, por parte de los estudiantes, de las teorías y marcos de referencia conceptuales, vinculados con epistemologías específicas en constante expansión.
2. *El universo de las metodologías propias.* El desarrollo de metodologías propias de otras prácticas educativas como la docencia o la evaluación, para las cuales se emplean distintas metodologías cualitativas y cuantitativas.

¹ La propuesta de los “universos” ha sido avalada por los decanos de diez programas de formación de nuevos investigadores en educación en diez instituciones de posgrados de los Estados Unidos y trabajada por un grupo de coordinadores mexicanos de programas de posgrado en educación en reuniones auspiciadas por la Fundación Spencer. La propuesta constituye no una metodología normativa, sino una estrategia de análisis que abre los horizontes de reflexión de quienes acuerdan sobre planes y programas de estudios respecto de todos los ámbitos que debe abarcar la formación. Véase María Elena Barrera Bustillos, y María de Ibarrola (coords.) *La formación de investigadores y profesionales de alto nivel en educación en México. Conclusiones y recomendaciones. Resultados de la reunión internacional de trabajo realizada del 2 al 4 de junio de 2010*, Mérida, Yucatán; María de Ibarrola, Lya Esther Sañudo Guerra y María Guadalupe Moreno Bayardo (coords.) *Profesionales de la educación con formación de posgrado. Informe, conclusiones y recomendaciones del Segundo Foro Internacional de Formación de Investigadores y Profesionales de Alto Nivel en Educación*, Guadalajara, Jalisco, 25-27 mayo 2011.

3. *El universo de los contextos sociales discordantes.* La comprensión de que el contexto social es discordante, que está atravesado por ideologías enfrentadas, recursos escasos, diferentes concepciones y posibilidades de participación de los actores, y por tanto es necesario cuestionar la supuesta “neutralidad científica” y desarrollar la argumentación necesaria para tomar posición con base en la aproximación calificada según el contexto.
4. *El universo de los conocimientos sustantivos y hallazgos.* El conocimiento acumulado necesario para enmarcar un problema, el cual es impugnado y elegido entre marcos de referencia en competencia; refiere a un universo complejo de voces y puntos de vista de los actores de la educación, no siempre escuchados con anterioridad, pero que deben considerarse.
5. *El universo de la infraestructura profesional.* El involucramiento de los estudiantes en las organizaciones o colegios profesionales en los que se debate, evalúa y certifica la validez de las propuestas profesionales, se establecen los principios de la ética profesional, se prestan servicios de enseñanza y asesoría.
6. *El universo de la creación, el uso y la distribución del conocimiento profesional.* El fomento de la utilización del conocimiento generado a partir de la investigación, para que tenga impacto en la toma de decisiones políticas, administrativas y pedagógicas que toman los diversos agentes educativos.

Considerando los resultados arrojados por la última encuesta de satisfacción aplicada en 2014 a las últimas tres generaciones del programa (2006, 2008 y 2010), y a partir del análisis de la trayectoria individual de algunos exalumnos, se observa que la formación que brinda la maestría abre cuatro caminos de éxito e incidencia social a nuestros egresados en los sectores público, privado y no gubernamental coincidentes con el grupo de universos planteados. Un primer grupo continúa sus estudios de doctorado y posteriormente se dedica a labores de generación de conocimiento y formación de investigadores; el segundo grupo labora en el diseño e innovación de materiales educativos y estrategias de enseñanza; un tercer sector retorna a las actividades de docencia en el nivel básico y, finalmente, un número significativo de egresados ocupan puestos de planeación, gestión y evaluación de políticas y programas educativos. En la inmensa mayoría de los casos, nuestros egresados experimentan un mejoramiento de sus condiciones laborales después de cursar nuestro programa, y la totalidad ejerce sus labores con la mirada crítica, histórica y de corte etnográfico-cualitativo, propia de la maestría.

Por otra parte, aquellos egresados que continúan sus estudios de doctorado son investigadores educativos de alto nivel. Un 10% de los investigadores que pertenecen al Consejo Mexicano de Investigación Educativa ha sido formados en la maestría y/o doctorado del DIE o bien son investigadores de esta institución. Muchos de los investigadores del DIE son líderes en su línea de investigación y las publicaciones de investigadores y egresados de maestría y doctorado del DIE aparecen reseñados de manera destacada en los diferentes estados de conocimiento (2002-2011) publicados por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa y ANUIES.

Los egresados del DIE, en suma, están preparados para distinguir la importancia del estudio de las condiciones concretas y los procesos propios de los espacios, instituciones y actores educativos para la resolución de los problemas, y están formados para distinguir los temas coyunturales de los transversales a la historia de la educación. En otras palabras, la trayectoria de los exalumnos permite afirmar que son capaces de producir investigación, gestionar políticas, ejercer docencia y diseñar herramientas con profundo impacto social.